

Las tormentas de nieve goeingenierizadas están causando el caos en el mundo

24 de Enero de 2013

¿Pueden las tormentas de nieve ser ingenierizadas?

Existen enormes cantidades de datos sobre experimentos llevados a cabo: ensayos en laboratorio, imágenes satélite, observaciones en tierra firme, y múltiples patentes, todo lo cual apunta a que las tormentas de nieve están siendo ingenierizadas con los ya consolidados procedimientos de modificación climática. Al final de este artículo se citan dos patentes sobre la “nucleación artificial del hielo para la modificación climática” El gobierno chino ha admitido estar creando “tormentas de nieve artificiales”. Pero solo tras haberse descubierto los daños ocasionados a Pekín, que se elevaron a un billón de dólares. Si el gobierno chino puede generar tormentas de nieve de forma rutinaria donde normalmente habría sucedido un frente lluvioso, qué no estará haciendo el gobierno de los Estados Unidos, que está mucho más avanzado en estos procesos. Cuando se analizan las imágenes radar de la lluvia durante una tormenta, es común encontrar la lluvia “transformada” en nieve sin razón aparente. Y ello sin montañas o masas de aire que colisionen, nada. Los “metereólogos” en el Canal del Tiempo del entramado industrial militar de Rothchild, le llaman a esto “conversión a nieve”. ¿Por qué la lluvia se “convertiría en nieve” sin razón aparente?

La nucleación ingenierizada del hielo enfría la masa de aire

Muchos de los episodios de nieve en los Estados Unidos, incluso a estas alturas del año, están ocurriendo a temperaturas superiores al punto de congelación. Algunas veces hasta 10 o más por encima. ¿Cómo es posible? ¿Han cambiado las leyes de física?

Esto se lleva a cabo mediante varios procesos de nucleación química del hielo. Lo mismo que sucede con las bolsas de hielo químico de primeros auxilios. Mezclamos los químicos y tendremos hielo. No importa las temperaturas de una tormenta, ni de la masa de aire que la circunda en el momento que comienza el proceso de nucleación artificial, las temperaturas bajarán mucho más con el proceso de nucleación. Si éste comienza a temperaturas superiores al punto de congelación, entonces el tiempo puede rozar el punto de congelación a medida que el proceso continúa. Si la región en la que se producen episodios de “hielo nucleado” tiene temperaturas por debajo del punto de congelación, las temperaturas bajarán mucho más. Si el proceso de nucleación química es lo suficientemente agresivo, en regiones frías, las temperaturas pueden llegar a niveles mortales bajo cero. El Norte de Europa está actualmente bajo la influencia de lo que parece ser este tipo de actuaciones.

¿Por qué harían esto?

Como ya se ha dicho en otras ocasiones, porque pueden. ¿Por qué el poder de la élite detonaría más de 1800 bombas nucleares? Porque no hay nadie para parar estos experimentos. Porque no hay regulación alguna de los programas de geoingeniería que se están llevando a cabo a pesar de los muchos “borradores” para su gobernanza como si estos programas no fuesen una realidad. Existen otras razones, sesenta años de experimentación con el clima a nivel global han hecho un daño infinito al sistema

climático global. El planeta se está calentando, en gran parte debido a los programas de geoingeniería. Se están comprobando agujeros masivos en la capa de ozono y se está llevando a cabo la liberación de metano. Ahora parece que aquéllos que abanderaron los programas de fumigación globales están intentando “cubrir” el daño causado con más fumigaciones y posiblemente con una lista cada vez mayor de materiales tóxicos. Repetir algo a escala mayor y esperar resultados diferentes. ¿No sería esta una definición de locura?

A pesar de que todos los datos disponibles dejan claro que la geoingeniería estratosférica con aerosoles (SAG) puede enfriar regiones extensas temporalmente, ello se hace costa del empeoramiento del calentamiento del planeta. Los datos de la NASA lo confirman.

¿Cuáles son las consecuencias?

Son muchos los problemas que surgen de imponerle a la atmósfera la nucleación del hielo. Algunos no podemos preverlos pero los que ya conocemos son lo suficientemente nefastos.

En primer lugar el ciclo hidrológico en su totalidad está roto, y muy reducido en general. Esto significa menos precipitación en cualquiera de sus formas, lluvia o nieve. Menos precipitación es la regla general pero cuando potentes frentes tormentosos de lluvia son nucleados, aún puede caer “nieve húmeda pesada”. Si bien el Canal del Tiempo sigue con su cantinela de que está nevando en varios lugares, lo cierto es que en los Estados Unidos hay una gran “sequía de nieve”. Si, nevar nieva, pero la nieve no es tanta ni tan fría, teniendo en cuenta la estación del año. Las tormentas de nieve de hielo nucleado crean la ilusión de un invierno normal cuando todas las estadísticas ofrecen un cuadro diferente. A medida que se entra en el “invierno” y cerca de la primavera, los episodios de hielo nucleado serán más obvios. Aparecerán nevadas “por encima del punto de congelación” de forma cada vez más común. Sin embargo, es importante recordar que las tormentas de nieve ingenierizadas podrán aparecer también en escenarios extremadamente fríos. Poco importa las temperaturas iniciales de la masa de aire, la mezcla de nucleación química parece bajar más la temperatura ambiente. La nieve de la nucleación artificial del hielo a temperaturas más altas es casi siempre “nieve húmeda pesada”. Término introducido por el canal del tiempo y otras fuentes mediáticas.

La nieve que está cayendo es tóxica. Numerosos análisis confirman los mismos materiales tóxicos, metales pesados, citados en las patentes de geoingeniería se encuentran en la nieve “nucleada artificialmente”. Esto envenena el aire, la tierra y las aguas. El impacto en los bosques del Norte boreal es alarmante. Los árboles están muriendo masivamente y los índices del PH de la tierra están cambiando de forma radical. La nieve nucleada artificialmente puede ser increíblemente densa y pesada, causando daños importantes en los árboles y en las estructuras. Los patrones del viento y de las corrientes del océano también están sufriendo el impacto de las fumigaciones masivas y la manipulación de las corrientes de aire naturales. (HAARP, las instalaciones de calentamiento de la ionoesfera en la tierra parecen estar manipulando igualmente las corrientes). Esto a su vez promueve la liberación de los

depósitos de hidrato de metano que amenazan la vida en la tierra. (Buscar “liberación de metano/geoingeniería”).

La fotosíntesis también se ve radicalmente reducida. La dispersión de partículas da lugar a una capa tremendamente expansiva de nube “geoingenierizada”. Este tipo de nube tiene a menudo la forma de un cielo monótonamente cubierto.

Una experiencia personal

El 21 de diciembre de 2012 este autor sufrió una vez más otra nevada de hielo nucleado en los bosques del Norte de California. En días previos a la nevada resultaba cómico si no trágico mirar la televisión local, y los “hombres del tiempo” tratando de explicar cómo iba a nevar, cuando días antes las predicciones habían sido de 23,8 grados centígrados. Trataron de explicar cómo vientos de 32 a 48 Km por hora, morirían misteriosamente por encima del Valle de Sacramento y en ese momento nevaría, incluso con temperaturas entre -1 y 4º centígrados. La disminución del viento es otra consecuencia de la saturación atmosférica de las fumigaciones propias de la geoingeniería.

Por regla general cuando amenaza una tormenta los cielos se cubren de rastros aéreos de geoingeniería que cubren el horizonte en tiempo muy breve. Una luz de color enfermizo penetraba esta capa tóxica desde la mañana temprano, el 20 de diciembre. Las nubes naturales se deslizaron bajo las artificiales y se disiparon. Es lo que ocurre con las tormentas cuando se las fumiga intensamente. Esto es el “río atmosférico” de la tormenta. Un área establecida o preferida de fumigación por los geoingenieros mismos. El efecto habitual es el retraso de un día al menos, de la tormenta, y en esta ocasión no fue diferente. El 20 de diciembre, los hombres del tiempo locales se esforzaron en explicar por qué la tormenta no había caído el día anterior como predijeron. Dejándolo en una “desaceleración”.

A medida que la tarde del 20 de diciembre progresaba, la cota de nieve de 152 metros estimada para esa tarde no se hizo visible. Parece que la temperatura era tan cálida que el enorme “bajón” químico necesitó más potencia, más fumigación. Parece que los geoingenieros no la sacaron adelante ya que estuvo lloviendo a una cota de 609 metros hasta las 11 de la noche sobre la cima de la montaña donde mi familia y yo vivimos. La temperatura era bien superior al punto de congelación.

Mientras caminaba a las 5 de la mañana, pude ver árboles rotos como consecuencia de una nieve compacta que había caído algunas horas antes a pesar de que las temperaturas estaban ligeramente por encima del punto de congelación. Me abrigué y salí fuera a retirar la “nieve” limosa que colgaba de numerosos árboles. Esto se dice primero que se hace con la “nieve húmeda pesada”. Se pega como una lapa a todo lo que encuentra ya que se encuentra en el punto fundente incluso aún cuando está cayendo. Nada tiene que ver con la nieve de mi juventud, esponjosa, polvorienta, que se desprendía fácilmente de los árboles. Como predijeron, no hubo viento. En el silencio de la noche, se podía escuchar el ruido de los aviones volando despacio y bajo. La nieve continuaba cayendo. En la noche del 21 de diciembre, a pesar de estar calado hasta los huesos por la nieve pastosa, continué intentando salvar los árboles de nuestra montaña. Podía escuchar un sonido doloroso para mí con mayor frecuencia cada vez, en lugares más alejados y en la profundidad de los barrancos. En la

oscuridad, el sonido de los árboles resquebrajados y chocando, aplastados bajo el peso de la “nieve húmeda pesada” era desgarrador.

Estos árboles son autóctonos. Árboles que se han adaptado a las condiciones históricas en esta región. He vivido muchas nevadas aquí con el doble de nieve sin que se causaran daños, pero esta nieve es diferente. Incluso en el cañón Live Oak, los robles más robustos de la región, ceden bajo el peso y adherencia de esta nieve. No se desliza de los árboles. Se pega y se acumula.

Avanzada la noche, la frecuencia del colapso de los árboles en la oscuridad era aplastante. El otro sonido que rompía el silencio era el del constante ajeteo de aviones que volaban por encima de las nubes durante la nevada, a baja altitud.

Hacia la mañana, la mitad de los 50 cm de la nieve compacta se habían deshecho. La temperatura si situaba aún por encima de -1 y la nieve había dejado de caer. Innumerables árboles rotos y arrancados cubrían el bosque. ¿Por qué?

De momento, no se escuchan los aviones. Pero, sin lugar a dudas, volverán a pasar.

¿Qué podemos hacer?

Esta es una lucha por la vida, literalmente. Nuestro sistema climático y atmósfera, están siendo destruidos. Cada respiración nuestra está contaminada de materiales tóxicos y químicos fumigados. Cada bocado que metemos en nuestra boca, también. Ya no tiene sentido el término alimento “biológico” como han demostrado investigadores en Europa y en otras partes del mundo. Estos elementos tóxicos y otras influencias están afectando a todos los seres vivos.

Es preciso educarse sobre este tema para poder educar a otros. Es mejor dejarles información creíble que pueden hojear a su aire que insistir en convencerlos, ya que esto puede provocar rechazo. Por ejemplo podemos bajar los dípticos de “geoengineeringwatch.org/ads”. Una herramienta complementaria importante es el nuevo documental de Michael Murphy: “Por qué nos están fumigando” que puede encontrarse en “whyintheworldaretheyspraying.com”.

Si adquieres una copia puedes duplicarla tantas veces como desees a un precio mínimo.

Planta cara y haz oír tu voz, compartiendo datos creíbles con tu entorno. Es ahora o nunca.

Dane Wigington

www.geoengineeringwatch.org

Traducido para “geoengineeringwatch.org” por “skyguards-net.org”

- Nota del traductor:

Las siglas se han mantenido en inglés